

Bienvenidos al Sabbat.

El título del sermón de hoy es *La vida y la muerte*, y esta será la 2ª parte.

Vamos a empezar leyendo en Hebreos 9:27. En la última parte de esta serie de sermones hemos hablado sobre el hecho de que Dios es el Creador de toda lo que vive, que Dios es el autor de la vida. Él tiene vida inherente a sí mismo y Él creó la vida. Y en esta serie de sermones estamos hablando sobre lo que es la vida. Dios es el autor de la vida, pero hay un propósito detrás de esto. Y vamos a leer sobre esto ahora en **Hebreos 9:27 – Está establecido que los hombres mueran una sola vez, y...** Esto significa que hay algo diferente después de esta muerte. **...y después de esto...**, después de la primera muerte que ha sido establecida para el hombre, que le está reservada, **el juicio**, porque él será resucitado. La vida, la muerte, y después una resurrección. Y esto no es una cuestión de elección. Algo muy importante que Dios ha dado primero a los ángeles y después a los seres humanos es la capacidad de elegir. Nosotros podemos elegir.

Dios creó a los ángeles y les dio la capacidad de elegir. Algo que es una maravillosa bendición. Pero si ellos no eligiesen obedecer a Dios, habría una consecuencia. Hay una bendición y hay una maldición. Hay una bendición para la obediencia y hay una maldición o un castigo por la desobediencia. Pues bien, los ángeles han pasado por este proceso y ahora su elección ha quedado establecida. Un tercio de ellos eligieron rebelarse contra Dios y ellos serán castigados con la consecuencia de la desobediencia. Los otros dos tercios de los ángeles han elegido obedecer a Dios, y su elección también ha quedado establecida. Y ellos fueron recompensados por esto con la vida, mientras que el castigo por la rebelión es la muerte. Y lo mismo pasa con los seres humanos. Dios nos dio la vida con un propósito. ¡Y ese propósito es la vida! Dios dio a los seres humanos una vida física para que ellos puedan elegir. Hemos sido creados con esta capacidad de elegir, de tomar una decisión, que es una bendición maravillosa. Si elegimos obedecer a Dios hay una recompensa, y si elegimos desobedecer a Dios hay un castigo.

Hebreos 9:15. Hebreos 9:15 habla de Jesús Cristo, pero también sobre el propósito de la vida. **Hebreos 9:15 – Y por esta razón él**, hablando de Jesús Cristo, **es el mediador del nuevo pacto. Porque por su muerte...** Porque a través de la muerte de Jesús Cristo el castigo por el pecado ha sido pagado. Y esto nos permite tener vida. Dios dio vida a Jesús Cristo para que él pudiese morir. Y a través de su muerte nosotros podemos tener vida, la verdadera vida. **...podemos ser liberados de las transgresiones**, de nuestros pecados, **que hemos cometido bajo el primer pacto.** Porque "la paga del pecado es la muerte." Y como Jesús Cristo ya ha pagado el castigo por el pecado, que es la muerte, por lo tanto, ahora, bajo este nuevo pacto (el segundo pacto) nosotros podemos presentarnos ante Dios y obtener el perdón por nuestros pecados, gracias a la muerte de Jesús Cristo.

Continuando en el **versículo 15 – ...para que los que son llamados...** Y esto es una clave muy importante, "los que son llamados. El resto de la humanidad no ha sido llamado todavía. Ellos han sido abandonados a sí mismos, y están bajo la pena del pecado, porque no han sido llamado ahora a salir del pecado, pero nosotros sí. **...los que son llamados reciban la promesa...** El propósito de la vida física es recibir la vida eterna en

ELOHIM, es entrar en ELOHIM como un ser espiritual. Ese es el propósito de la vida. Y el resto de la humanidad no lo sabe, pero los que son llamados, nosotros pues, tenemos la oportunidad de elegir entre la vida y la muerte. La elección es nuestra. A aquellos que han sido llamados ahora tienen que elegir. Tenemos que elegir si vamos a obedecer a Dios, o si vamos a desobedecer a Dios. Esto es lo que tenemos que elegir. Y estos versículos definen claramente el propósito de la vida física. Dios creó la vida física para esto, para que los que son llamados por Dios Padre, aquellos a quienes Él dio Su santo espíritu, reciban la capacidad de elegir espiritualmente, de tomar decisiones a nivel espiritual, de elegir con base en el espíritu de un asunto. **...reciban la promesa de la herencia eterna.** Y esta promesa es entrar en ELOHIM como un ser espiritual.

Bueno, hermanos, nosotros tenemos que elegir. Tenemos que elegir, individualmente. Esto es nuestra elección. Y cuando pensamos en esto y vemos cómo el ser humano piensa, el ser humano siempre elige con base en el egoísmo. Pero nosotros hemos sido llamados por Dios Padre para tomar decisiones correctas. Y esas decisiones correctas se basan en el espíritu de la ley. La obediencia conlleva bendiciones que conducen a la vida. La desobediencia conlleva una punición, conlleva maldiciones o un castigo. Y dicho castigo por la desobediencia conduce a la muerte. Todo esto es una cuestión de elegir entre la vida o la muerte, las bendiciones o las maldiciones, la obediencia o la desobediencia. Y estas cosas están conectadas entre sí. La obediencia, las bendiciones, y la vida. La desobediencia, las maldiciones, y la muerte.

Vamos a leer ahora en Deuteronomio 28:1. El ser humano debe elegir entre la obediencia y la desobediencia. La elección es nuestra. Y esta es una maravillosa capacidad que tenemos. Podemos elegir. Podemos elegir si vamos o no vamos dar oídos a Dios. Nosotros hemos sido llamados a dar oídos a Dios a nivel espiritual. El resto de la humanidad no. Y los seres humanos, desde Adán, siempre han tenido esta capacidad de elegir. Y desde entonces el ser humano ha elegido.

Y es interesante cuando se mira a la naturaleza humana, porque los seres humanos creen lo que mejor les conviene. Muchos creen en extraterrestres, por ejemplo. Bueno, esa es la elección que ellos han hecho; ellos han tomado esta decisión con base en su propio razonamiento y comprensión. Pero el ser humano no quiere dar oídos a Dios, obedecer a Dios, y ni mismo considerar la posibilidad de que Dios exista realmente. El ser humano ha elegido creer en la evolución y en muchas otras cosas. Pero dentro de poco ellos van a tener que elegir. Durante este último período de tiempo, estos últimos 3 años y medio, el ser humano va a tener que tomar cada vez más decisiones, cada uno de ellos. En Deuteronomio 28 se describe las bendiciones por la obediencia, y más adelante vamos a leer algunas de las maldiciones por la desobediencia.

Los seres humanos tienen la capacidad de elegir y dentro de muy poco tiempo ellos van a tener que elegir entre la vida y la muerte, porque todas estas cosas están conectadas entre sí. Si ellos eligen la vida, ellos van a tener que empezar a obedecer a Dios. Y si ellos obedecen a Dios ellos van a poder seguir viviendo una vida física, pero el resultado final será la vida espiritual. Pero si una persona elige desobedecer a Dios, esto también tiene consecuencias. La desobediencia conduce al castigo. Hay un castigo que ellos tendrán que pagar físicamente, pero también en su mente. Y que pasará entonces? El resultado de esto es lo opuesto a la vida; esto dará lugar a la muerte.

Deuteronomio 28:1 – Y sucederá que si escuchas diligentemente la voz del SEÑOR tu Dios (tu ELOHIM), procurando observar, procurando hacer, procurando observar cuidadosamente todos Sus

mandamientos que yo te mando que hoy, el Señor tu Dios te pondrá por encima de todas las naciones de la tierra. Esto es lo que fue dicho a Israel, que Dios intervendría en la vida de ellos y pondría a Israel “por encima”; lo que significa que ellos serían enaltecidos por estas bendiciones que les iban a ser dadas y ellos serían conocidos como el pueblo de Dios, porque eran obedientes a Dios. Y esta era una elección que ellos tenían. La elección es: “*¿Escucharás Israel, escucharemos nosotros como el Israel espiritual, diligentemente, esforzándonos de veras, siendo muy diligentes, la voz del SEÑOR tu Dios?*” Y esto significa escuchar y obedecer. Porque la resulta en algo. Pero la elección es nuestra. La elección es de cada uno. Y esto es lo que pronto vendrá. El hombre va a tener que elegir entre la obediencia y la desobediencia. Y la obediencia resulta en la salud mental y física, y también a la salud espiritual, que es impulsada por el espíritu santo de Dios. Si somos obedientes a Dios, obedecemos diligentemente a Dios, en espíritu y en verdad, si estamos tratando de obedecer a Dios a nivel espiritual, lo que significa que estamos vigilando nuestras actitudes, estamos vigilando lo que hacemos y por qué lo hacemos si estamos mirando al espíritu de la ley, si hacemos esto, esto conduce a la vida. ¡Bendiciones! ¡Porque la vida espiritual es una gran bendición! La bendición más grande que puede ser dada a cualquier ser humano es la vida como ser espiritual en ELOHIM. ¡Qué maravillosa bendición!

Pues bien, Dios dice que si le buscamos, si le escuchamos y le obedecemos diligentemente, si nos esforzamos por obedecerle, ¿qué pasará? Dios nos apartará, Él “nos pondrá por encima de todas las naciones de la tierra”. Y en el Milenio, que ahora se acerca, si las personas dan oídos a Dios y obedecer a Dios, Él las pondrá por encima todas las naciones de la tierra. Los que son obedientes serán bendecidos. Nosotros sabemos, porque está escrito en otro pasaje de la Biblia, que después que Jesús Cristo regrese a la tierra los que le obedecen serán bendecidos. Dios hará llover sobre su tierra, les hará prósperos. Y los que elijan desobedecer a Dios y no observar la Fiesta de los Tabernáculos, por ejemplo, o elijan no guardar el Sabbat, serán castigados. Porque que las bendiciones y las maldiciones continuarán durante el Milenio. Porque se trata de la obediencia o la desobediencia.

Versículo 2 – Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si... ¿Por qué una persona es bendecida? **...si oyeres la voz del SEÑOR tu Dios.** En otras palabras, si esa persona está escuchando a Dios y está tratando de vencer a su “yo”. Si una persona hace esto, todas esas bendiciones, todo lo bueno que Dios le puede dar, vendrán sobre ella, si esa persona escucha, obedece, y busca con diligencia saber lo que Dios quiere que haga en su vida: obedecer a Él, elegir ser obediente a Él. Porque esto es una elección.

Versículo 3 – Bendito serás en la ciudad, sea donde sea que uno viva, allí habrá paz y seguridad. **Bendito serás en la ciudad, bendito serás en el campo,** en los pueblos. Por en los campos habrá prosperidad. Dios hará llover sobre la tierra y le dará muchas cosas, porque esté donde esté, Dios le protegerá y estará con esa persona, a causa de su obediencia. Y la obediencia a nivel físico resultará en una vida mejor, a nivel físico.

Versículo 4 – Bendito el fruto de tu vientre, los hijos, **el fruto de tu tierra,** buenas cosechas, **el fruto de tus rebaños,** del ganado, **las crías de tus vacas y las crías de tus ovejas.**

Versículo 5 – Benditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Buenas cosechas, abundancia. **Bendito serás cuando entres, y bendito serás cuando salgas.** Todos sus esfuerzos serán recompensados con la prosperidad. Todo lo que haga va a ser bendecido por Dios.

Avancemos al **versículo 8: El SEÑOR** (el Eterno) **te enviará su bendición sobre tus graneros, y sobre todo aquello en que pusieres tu mano**, todo lo que haga. Si uno se esfuerza por obedecer a Dios, Dios estará involucrado en todo lo que haga. **Y te bendecirá en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da. El SEÑOR te constituirá como pueblo santo para sí mismo, como te lo ha jurado.** Todo esto le va a pasar, **si guardas los mandamientos del SEÑOR tu Dios y andas en Sus caminos.** Y aquí tenemos al gran “si”. Si las personas andar en los caminos de Dios, si las personas son obedientes, si eligen ser obedientes a Dios, Él derramará sobre ellas Sus bendiciones. Dios ha establecido leyes. Y según esas leyes Dios estará con aquellos que se esfuerzan por obedecerle. Y nosotros entendemos, hermanos, que no somos como el resto de la humanidad es ahora, porque Dios ha dejado los seres humanos a su propia suerte, permitiéndoles que tomaran sus propias decisiones, por 6.000 años. Y la mente carnal natural, sin Dios, suele tomar las decisiones equivocadas. Ellos toman decisiones basadas en lo que es mejor para ellos. Pero nosotros hemos sido llamados para un propósito. Y ese propósito es transformar nuestra mente. Y esta transformación de nuestra mente tiene lugar porque Dios nos ha llamado. Y por lo tanto, nosotros somos el pueblo especial de Dios y Dios está con nosotros. Dios tiene un propósito para nuestra vida y Él sigue trabajando con nosotros mientras sigamos colaborando con Él, mientras nuestra elección sea obedecer a Dios.

Y en el momento en que nuestra elección deja de ser obedecer a Dios, Él nos quita Su espíritu, Su espíritu deja de fluir hacia nosotros, y esto se basa en el hecho de si queremos no arrepentirnos. Y Dios nos dará la oportunidad de arrepentirnos si le buscamos diligentemente. Pero si nosotros no le buscamos con diligencia, si no elegimos obedecerle, si ya no queremos someternos a Dios, ser obediente a Dios, Él no puede trabajar con nosotros, y somos dejados a nuestra suerte. Somos dejados a nuestra suerte y entonces lo que pasará es que Dios ya no estará con nosotros. Y volvemos al sistema del mundo. Nuestras mentes vuelven al sitio de donde vinieron. “Un perro que vuelve a su propio vómito”. Pero la situación es peor que esto, porque ahora estamos corrompiendo nuestra mente. Nuestras mentes están siendo corrompidas y ya no están creciendo espiritualmente. Retrocedemos. Volvemos a la manera de pensar carnal natural y a la perversión de esa manera de pensar.

Vamos al versículo 15, porque hemos hablado de bendiciones que tenemos si Dios está con nosotros, porque elegimos obedecerle. Y ahora vamos a hablar de las maldiciones o del sufrimiento que vendrá sobre nosotros, porque todo esto es una cuestión de causa y el efecto, de sembrar y cosechar. La causa de algo – la desobediencia. Bueno, ¿cuál es el efecto de la desobediencia? Vamos a ver esto. **Versículo 15 – Pero si no escuchas la voz del SEÑOR tu Dios a fin de procurar poner por obra todos Sus mandamientos y Sus estatutos que yo te mando hoy, todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán.** Esto es algo que empieza y sigue, pero que también aumenta, porque alcanza a una persona.

Versículo 16. Cuando pensamos en la palabra “maldición” solemos pensar en el sufrimiento. Y hay mucho sufrimiento. Los seres humanos sufren a nivel físico. **Versículo 16 – Maldito serás en la ciudad, y maldito serás en el campo.** Esto es todo lo contrario de lo que leemos antes. Uno será maldito. Hay un castigo. Uno va a sufrir a causa de su desobediencia. **Malditas serán tu canasta y tu artesa de amasar. Malditos serán el fruto de tu vientre y el fruto de tu tierra, la cría de tus vacas y de tus ovejas.** En otras palabras, esa persona va a sufrir, esto es lo que pasará. Esa persona no tendrá prosperidad. Pero Dios quiere dar prosperidad. Dios desea hacer prosperar a los que eligen obedecer a Él. Pero si elegimos no obedecerle, vamos a sufrir.

Vamos a ver un par de principios relacionados a la elección de obedecer o de no obedecer a Dios. **Proverbios 21:21 – El que sigue la justicia y la misericordia**, el que busca esto. Lo busca hasta conseguirlo. Nosotros debemos buscar esta justicia, que es la justicia de Dios, y la misericordia. ¿Y qué pasa si buscamos esto? Bueno, hemos visto que hay recompensas para la obediencia a nivel físico podemos. Y a espiritual también se aplica el mismo principio. “El que sigue la justicia”, el espíritu de Dios santo, el carácter de Dios, “y la misericordia”, la manera que Dios piensa sobre un asunto. **...hallará vida, justicia y honra**. A nivel espiritual, si buscamos la justicia, esta relación con Dios, esta batalla contra nosotros mismos. Y la misericordia, buscamos ser misericordiosos con los demás, no ensoberbecernos en orgullo y juzgar erróneamente las personas y las situaciones, pero siempre tener la mente de Dios hacia los otros, la mente de Dios sobre un asunto, ver las cosas de la forma en que Él lo ve. ¿Y cuál es el resultado? “¡Hallaremos la vida!” Y esto no se refiere solamente a una vida física, o una vida física mejor, pero esto en realidad se refiere a algo espiritual – a encontrar la vida espiritual en ELOHIM. Y si encontramos vida, ¿qué encontramos? Encontramos la justicia, que es la mente de Dios en nosotros de forma permanente. Y el honor, la gloria. Estar en ELOHIM es una gloria. Es la verdadera vida. Es la justicia. Es Dios en nosotros. Y nuestra gloria es tener a Dios en nosotros. Estar en ELOHIM es algo glorioso. Pero tenemos que buscar esto, tenemos que seguir esto, tenemos que vivir la justicia y la misericordia. Y esto sólo se puede hacer por el poder del espíritu santo de Dios.

Aquí, cuando este proverbio fue escrito, esto podía ser visto a nivel físico. “El que sigue la justicia”, esto es la obediencia a la ley de Dios, “y tiene una actitud misericordiosa tendrá una vida física mejor, hallará también la justicia”, que es la parte física de la obediencia a Dios, “y el honor”, porque esto es un honor. Dios aumentará Sus bendiciones sobre esa persona.

Vayamos al **versículo 23 – El que guarda su boca, sus palabras, y su lengua...** Tenemos que proteger nuestro pensamiento primero. Tenemos que protegerlo. Tenemos que estar luchando contra nuestro egoísmo (por el poder del espíritu de Dios), y tener cuidado con lo que decimos, porque esto revela nuestros pensamientos (y la lengua). Es decir, no debemos estar hablando por los codos, pero en realidad debemos estar tratando de luchar contra nosotros mismos, en nuestra mente. **... se libra de muchos problemas**. Se libra de muchas angustias. Si vigilamos nuestra boca, si vigilamos nuestra lengua, si estamos luchando contra nuestros pensamientos, vamos a librarnos de muchos problemas, de muchas angustias. Guardar nuestra mente es la llave para esta justicia. Porque tenemos que estar en guardia sobre nosotros mismos, tenemos que estar guardia sobre nuestro egoísmo, tenemos que estar luchando contra esto, luchando contra nosotros mismos.

Proverbios 22:1 – Más vale el buen nombre que las muchas riquezas. Esto tiene que ver con nuestra reputación. Y la reputación viene de nuestro comportamiento, de la forma en que vivimos. Esto se basa en nuestro carácter, en las decisiones que tomamos. ¿Qué elegimos en la vida? Un buen nombre es el resultado de la obediencia a Dios. Si somos obedientes a Dios tendremos una buena reputación. Tenemos que. Esto es una elección que tenemos que hacer. Tener “un buen nombre” es nuestra elección. Tenemos que elegir obedecer a Dios, tenemos que elegir ser compasivos, tenemos que elegir hacer el bien a los demás, y vencer el mal con el bien. Y si hacemos eso, elegimos tener un buen nombre. ¡Esto es una elección! “Más vale el buen nombre que las muchas riquezas”. Porque en algún momento vamos a tener que hacer una elección en la vida. Vamos a hacer las cosas como Dios dice o vamos a hacer las cosas a nuestra manera. Estas son las opciones que tenemos. **Y la buena fama es mejor que la plata y el oro**.

Versículo 2 – El rico y el pobre tienen esto en común: A todos ellos los hizo el SEÑOR. Dios es el creador de todas las cosas. Dios es el creador de los ricos y Dios es el creador de los pobres, porque Él ha creado al ser humano y lo ha dejado a su suerte. Y las personas miran al mundo (como en el libro de Proverbios y Eclesiastés), las personas pueden mirar al mundo y decir: Los ricos están prosperando. ¿Qué haces, Dios? Los malvados prosperan. ¿Qué haces?” Dios ha dicho que Él ha dejado al hombre a su suerte por 6.000 años. Y algunos consiguen riquezas obedecen ciertas leyes, o porque son diligentes. Pero muchos consiguen riquezas haciendo lo que está mal, porque lo que hacen va en contra de los caminos de Dios. Ellos prosperan en este mundo debido a su avaricia, porque están dispuestos a devorar, a destruir todo. “Ellos pisotean los que están por debajo de ellos”, como se suele decir. También se suele decir que uno debe tener cuidado con no pisar a nadie en el camino de subida, porque se encontrará con ellos en el camino hacia abajo. Porque todos los que suben, tiene que bajar algún día. Y si no bajan por si mismos, serán bajados cuando mueran. Porque Dios estableció que el hombre debe morir una vez, y entonces viene ese período de 100 años. Dios es el autor de la vida y de la muerte. El Eterno es el creador de todos ellos. Todo viene de Dios. La vida viene de Dios y las riquezas vienen de Dios, al igual que la prosperidad también viene de Dios. Y una buena reputación vendrá de Dios debido a la obediencia de una persona a Dios y su diligencia en hacer lo que es correcto.

Versículo 3 – El prudente ve el peligro y se esconde... Esto está hablando de alguien que ve una situación venir y evita la situación, la prevé. “Esto resultará en problemas porque no o es algo bueno, por eso voy a evitarlo”. Y esto es ser prudente. Esto es ser prudente. Uno mira la situación y se anticipa a lo que podría suceder, y decide si quiere involucrarse en esto o no. Y una persona prudente ve el peligro venir y se esconde. En otras palabras, ella evita esto, no se acerca de esto. **...pero los incautos se arriesgan y lo pagan.** Ellos sufren porque no temen a Dios. Ellos no temen a Dios. Cuando ellos ven el pecado ellos no piensan: “¡Ah! En esta hay pecado involucrado. Voy a evitarla”. No. Una persona incauta, ingenua, que vive de manera egoísta simplemente sigue adelante y va a sufrir las consecuencias de la decisión que tomó. Porque esto nos lleva de vuelta a este principio de la elección. “El prudente ve el peligro ...” él lo ve y tiene tomar una decisión. ¿Que hará? Bueno, él elige. Alguien que es prudente elige esconderse y se esconde. Esa persona evita la situación porque puede ver este pecado, puede ver lo que esto va a provocar. Pero alguien que no es prudente, que no está usando el espíritu santo de Dios, simplemente vive la vida. ¿Y qué sucede? Esa persona es castigada por su desobediencia. Ella va a sufrir a causa de su desobediencia a Dios.

Versículo 4 – La humildad y el temor al SEÑOR traen riquezas y honor y la vida. Este es el resultado final de todo esto. Es por la humildad divina, por el temor de Dios, que tenemos la verdadera vida, podemos elegir la vida verdadera. Y a través de esta humildad, que implica no tener una actitud egoísta y orgullosa pero comprender lo que realmente somos, a nivel espiritual, que nosotros, por nosotros mismos, no podemos hacer nada. Somos orgullosos por naturaleza. Esto es algo que está en nosotros. Si estamos dispuestos a humillarnos – y si nos humillamos entonces obedecemos a Dios – volvemos a Deuteronomio 28. Es a través de la humildad que viene la obediencia. Cuando nos humillamos y nos damos cuenta de que no lo sabemos todo al fin y al cabo, que si nos humillamos y obedecemos a Dios – porque la humildad y la obediencia van de la mano – si tememos a Dios, esto significa que reverenciamos a Dios, si conocemos nuestra verdadera condición espiritual en toda esta cuestión, ¿cuál es el resultado? “Las riquezas”. ¡No sólo físicas pero las riquezas espirituales! “Y el honor”. El honor de ser parte de la Iglesia de Dios, de ser un miembro del Cuerpo de Cristo. Y aunque ahora el mundo no sepa quienes somos, llegará el momento en el que el pueblo de Dios se le honrará debido al llamado de Dios. No debido a nada que hayamos hecho, pero debido a lo que Dios está haciendo en nosotros. Y el resultado de esta humildad es la vida. No solamente la vida física, pero la vida del

espíritu. Y es por esta verdadera humildad, no solamente algo que viene del ser humano, pero la verdadera humildad que viene por el espíritu santo de Dios. Y si estamos siendo humildes, si realmente conocemos nuestra verdadera condición espiritual y tememos a Dios, si obedecemos a Dios, si le reverenciamos, ¿cuál es el resultado? ¡Las bendiciones! La riqueza, el honor, y la vida. La vida en ELOHIM.

Versículo 5 – Espinas y trampas hay en el camino del perverso. Y perverso significa falso, retorcido, nada honrado. “Espinas y trampas”, ese es el castigo por la desobediencia, “hay en el camino del perverso”. **El que guarda su vida se alejará de ellos.** Porque es prudente. Uno va con un pie detrás, mirando muy bien la situación, analizando la situación, y lo si se da cuenta es que esto es pecado, no quiere estar de alguna manera involucrado con el pecado. Esa persona está “guardando su vida”. Está protegiendo su vida física, pero que también está protegiendo la posibilidad de tener la vida espiritual. Esa persona ha tomado una decisión. Una persona prudente va a tomar decisiones con humildad. Y evitará la perversidad. Evitará el mal. “Ella guarda su vida y se alejará de ellos.” Ella se alejará de ellos y se acercará a la obediencia a Dios, no a la desobediencia a Dios.

Los seres humanos hoy son desobedientes a Dios. Y ahora hemos entrado en un tiempo en el que ellos serán invitados a obedecer a Dios. Ellos van a tener la oportunidad de arrepentirse. Nosotros entendemos el arrepentimiento significa cambio. Los seres humanos van a tener la oportunidad – muchos de ellos – van a tener la oportunidad de cambiar, de arrepentirse. Ellos van a tener que tomar una decisión. Y en Deuteronomio Dios dijo a Israel que ellos tienen que elegir. Y Dios les dijo lo que iba a pasar si ellos eligiesen desobedecerle y lo que iba a pasar si ellos eligiesen obedecerle. Hay un castigo y una recompensa. Pero hay que elegir.

Deuteronomio 30:1 – Y será que, cuando te sobrevinieren todas estas cosas, referidas, la bendición y la maldición, o las maldiciones, las consecuencias de las decisiones, las consecuencias de las elecciones. Y ese mismo principio se aplica a nosotros hoy. Hay una retribución por las elecciones que hacemos. O obedecemos a Dios y recibiremos una recompensa, y esta recompensa es la vida. Una vida física mejor. Pero lo más importante, la vida espiritual en el futuro. Esta es la bendición. O elegimos hacer todo lo contrario, elegimos la desobediencia. Y la desobediencia trae esta maldición. Esta es la retribución que vamos recibir por la desobediencia. ¿Y qué es esta retribución? “La paga del pecado es la muerte”. La paga por la desobediencia es la muerte. La paga por la obediencia es la vida.

...cuando te sobrevinieren todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, si consideras en tu corazón, en medio de todas las naciones donde el SEÑOR tu Dios te haya dispersado.

Dios dijo que iba a castigar a cada uno de su desobediencia. Ellos serían llevados cautivos o serían castigados. Y uno de sus castigos era que estarían en el cautiverio. Y si mientras estaban en el cautiverio ellos se recordasen de obedecer a Dios, es decir, si volviesen a Dios, si ellos hiciesen esto, algo iba a pasar.

Los seres humanos están ahora en el cautiverio, en el cautiverio espiritual. Y este próximo período de tiempo que van oportunidad les era dada la oportunidad de hacer una elección, pero no a todos. Y ellos van a recordarse de Dios, ellos van a tener la oportunidad de elegir obedecer a Dios o no. Y esto es parte del testimonio para toda la humanidad. El testimonio para la humanidad es elegir la vida – elegir la vida o elegir la muerte – pero la elección es suya. La elección es de los seres humanos. Y la mayoría de ellos van a poder hacer esa elección durante los últimos 100 años, porque Dios les dará esa oportunidad. Y esta es una de las grandes bendiciones que Dios ha dado a la humanidad. ¿Vamos a elegir a Dios u otra cosa? Elegir a Dios

significa la vida. Elegir otra cosa significa la muerte. Y aquí nos es dicho que Israel estaría en el cautiverio. Y cuando ellos estuviesen en el cautiverio ellos se acordarían de volver a Dios.

Versículo 2 – Si vuelves, o si regresas, al SEÑOR tu Dios (YAHWEH ELOHIM) y obedece Su voz... Porque ellos serían castigados por su desobediencia. Ellos no habían elegido obedecer a Dios, pero han elegido a desobedecer a Dios. Y ahora ellos tenían que volver, tenían que hacer esta elección. “¿Qué voy a hacer? Voy a volver a Dios y obedecer Su voz? ¿Voy a ser obediente a Él?” **...conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, todo el mundo, con todo tu corazón,** con toda tu mente, con todo tu ser. Esto es una cuestión de elección. ¿Qué harán los seres humanos? Y lo mismo se aplica ahora. ¿Qué harán los seres humanos? Muchos van a tener un testimonio, y tendrán que elegir si prefieren obedecer o no.

Si pensamos en cuando Jonás fue enviado a Nínive, ellos tenían que elegir. Y ellos tenían que hacer esto en su mente. Y el rey toma la decisión correcta, y da un ejemplo al pueblo, para que ellos también decidiesen qué iban hacer. Si ellos decidiesen obedecer ellos recibirían una recompensa, pero si decidiesen desobedecer ellos recibirían un castigo. Y aquí Dios está diciendo: “Cuando estuvieres en el cautiverio vas a tener que volver, pero vas a tener que ser muy diligente al respecto. Vas a tener que hacer esto con todo tu corazón, con tu mente y tu ser. **...con toda tu alma,** no vas a tener solamente que pensar en ello, pero vas a tener que vivirlo. Porque “con toda tu alma” significa en realidad que uno tiene que elegir vivir esto. Porque podemos saber sobre el Sabbat y creer que es lo correcto, pero también tenemos que poner esto en práctica en nuestra vida. De hecho, tenemos que hacer un cambio. Tenemos que cambiar nuestra forma de pensar, cambiar nuestra forma de vivir, porque con simplemente pensar diferente no es suficiente. Tenemos que poner esto en práctica en nuestra vida, esto simplemente se convierte en parte de nuestra vida. Y termina siendo la única manera en que pensamos. En realidad no tenemos que pensar mucho en ello, porque es nuestra forma de vida. Así es como vivimos. Esto es parte de nosotros. Estamos cambiando la manera en que pensamos y hemos cambiado nuestra forma de vivir.

Versículo 3 – Entonces el SEÑOR tu Dios hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos por donde te haya esparcido. Dios mostraría misericordia hacia ellos, porque ellos entonces iban a elegir obedecer a Dios, y Dios intervendría y comenzaría a bendecirles de nuevo, empezaría a hacerles prosperar. Dios los sacaría del cautiverio que se encontraban.

Y nosotros estamos en la misma situación. Los seres humanos son mantenidos en la cautividad de su mente debido a la influencia de Satanás y debido a la mente carnal natural. Y si ellos eligen obedecer a Dios, si eligen dar oídos a Él, Dios los liberará. Dios les ayudará y ellos serán recompensados con bendiciones por su obediencia. Pero ellos tienen que tomar esta decisión, al igual que nosotros tenemos que hacer esa elección todos los días.

Versículo 4 – Aun cuando tus desterrados se encuentren en los lugares más remotos que hay debajo del cielo, te recogerá el SEÑOR tu Dios... No importa dónde estamos, Dios sabe lo que está haciendo y Dios puede librarnos de cada situación. **Y de allí te tomará.** Él nos traerá de vuelta de este cautiverio. Y nosotros tenemos la bendición de haber sido llamados, en cumplimiento de esta profecía. Porque venimos de las partes más lejanas de la tierra. Hemos estado allí, en nuestra mente. Hemos vivido en el mundo. Pero Dios nos ha llamado a salir de donde estábamos. Muchos de nosotros tenemos un pasado, cosas que hemos hecho en el pasado que ahora nos pone los pelos de punta. Pero Dios, en Su misericordia, intervino en nuestra vida y a

través de un llamado nos dio la oportunidad de hacer una elección: Obedecer a Dios y ser liberados o desobedecer a Dios y quedar en el cautiverio. La elección era nuestra. Y estamos aquí hoy porque seguimos eligiendo obedecer a Dios, seguimos eligiendo humillarnos y ser obedientes a Dios. Y es por eso que estamos aquí hoy, porque hemos hecho una elección. Dios dice que reunirá a todo el mundo. No importa dónde estén, si ellos están dispuestos a buscar a Dios (a volver a Él), Dios dice que si nos humillamos Él nos salvará.

Versículo 5 – El SEÑOR tu Dios te hará volver a la tierra que tus padres recibieron en propiedad, y será tuya. Y Él (YAHWEH ELOHIM) te tratará con bondad y te multiplicará más que a tus padres. Y la tierra prometida es en una representación del Milenio, y también simboliza una relación con Dios en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios. Porque hemos sido llamados a una relación con Dios. Al igual que Abraham, Isaac y Jacob tenían una relación con Dios, a nosotros nos fue dada la misma oportunidad. Ellos eligieron obedecer a Dios y Dios les hizo prosperar. Dios les hizo prosperar físicamente, pero también les dio la prosperidad espiritual, que ellos aún han de heredar. Y con nosotros pasa lo mismo. Dios ha hecho prosperar grandemente ahora porque somos parte del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios, tenemos todo el conocimiento que Dios nos ha dado sobre Él. Tenemos una relación con Dios. Y Dios dice aquí Él nos tratará con bondad y que nos multiplicará más que a nuestros padres. Dios nos ha dado mucho más que a Abraham, a Isaac y a Jacob. ¡Mucho más! Tenemos mucho conocimiento espiritual. Tenemos mucha comprensión espiritual. Tenemos el espíritu santo de Dios. Tenemos la Iglesia. Tenemos hermanos y hermanas en Cristo. ¡Somos parte de una familia! Tenemos una relación con Dios y con los hermanos. Ellos sólo tenían una relación con Dios. Y sus familias no siempre entendieron esto. Pero nosotros tenemos la de tener otra familia. Tenemos una familia espiritual, los miembros del Cuerpo de Cristo.

Versículo 6 – El SEÑOR tu Dios circuncidará tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que lo ames con todo tu corazón y con toda tu alma, tu vida, y tengas vida. Esta circuncisión es importante porque se trata de la circuncisión del corazón, que es este cambio de mente, es otra forma de pensar.

Vamos a echar un vistazo a este principio en **Romanos 2:25**. La circuncisión en el Antiguo Testamento representaba una relación con Dios. En el Nuevo Testamento esta circuncisión es la del corazón. La verdad es que si no somos circuncidados en nuestro corazón no tendremos vida. ¡Esto es absolutamente imposible! Si permanecemos incircuncisos de corazón vamos a tener que enfrentarnos a la muerte.

Versículo 25 – La circuncisión tiene valor si observas la ley. Y aquí se hace referencia de nuevo a guardar la ley sin el espíritu santo de Dios. Pero la realidad es que no podemos guardar la ley sin el espíritu santo de Dios. Si pudiéramos, solo la estaríamos guardando en un nivel físico, esto sería solamente una representación de una relación con Dios, como en antiguo Israel. Porque su circuncisión era una circuncisión física y tenía valor porque era un símbolo del hecho de que ellos tenían una relación con Dios y ellos debían estar tratando de obedecer la ley de Dios. No en espíritu, porque no podían. Dios nunca les dio Su espíritu. **Pero si eres transgresor de la ley**, ellos eran circuncidados físicamente, y se supone que deberían guardar la ley en un nivel físico. Y si transgrediesen la ley, lo que ellos hacían porque era imposible guardar de Dios la ley, **vienes a ser como un incircunciso**. La señal de que ellos tenían una relación con Dios ya no servía para nada. Esto no tenía ningún valor porque ellos estaban transgrediendo la ley continuamente, y todo era una pérdida de tiempo.

Versículo 26 – De manera que, si el incircunciso cumple los justos requisitos de la ley... y estos requisitos es la obediencia a los 10 Mandamientos en espíritu y en verdad. Y una persona que no fue circuncidado (que no tiene esa señal física del hecho de que tiene una relación con Dios basada en la obediencia), pero si una persona no fue circuncidada (físicamente) y la persona guarda la ley con justicia, guarda el espíritu de la ley, tiene una relación con Dios en espíritu y la verdad, tiene el espíritu santo de Dios, es alimentada por el espíritu santo de Dios, **¿no se les considerará como si estuvieran circuncidados?** La respuesta es sí. Porque si estamos circuncidados o no, esto es totalmente irrelevante. Esto no importa. Lo importante es la circuncisión del corazón. No se trata de una señal física, pero de una señal espiritual. Lo importante es esta circuncisión del corazón, que conduce a la vida, a elegir la vida. Y si seguimos siendo físicamente incircuncisos o circuncisos esto no cuenta para nada. Lo importante es cumplir los justos requisitos, es obedecer los 10 Mandamientos en espíritu y verdad, ayudados por el espíritu santo de Dios.

La elección de obedecer. La elección de obedecer, ayudados por el espíritu santo de Dios, es la clave.

Tenemos el espíritu santo de Dios que nos ayuda a tomar las decisiones correctas. Pero todavía podemos tomara decisiones equivocadas debido a la mente carnal natural, podemos elegir desobedecer. La elección es nuestra. Cada vez que pecamos, cada vez que elegimos ir en contra de Dios (y esto es pecado), es nuestra elección. Esto puede ser a las débiles de la mente, las debilidades de la carne, pero sigue siendo nuestra elección porque podemos elegir en la vida. Y a menudo tomamos decisiones equivocadas. Eso es natural. Pero podemos arrepentirnos, y esto es una maravillosa bendición de Dios. La circuncisión física no significa nada. Lo importante es el espíritu de la ley, es la circuncisión del corazón.

Versículo 27 – ¿Y el que no está físicamente circuncidado, pero que obedece la ley, no te condenará a ti, que a pesar de tener el mandamiento escrito y la circuncisión, quebrantas la ley? Lo que él está diciendo aquí es que una persona incircuncisa puede juzgar justamente y puede ver lo que es el pecado. Esa persona puede juzgar y decir: “Estás circuncidado pero estás transgrediendo la ley. Estás transgrediendo la ley de Dios”. Ella puede juzgar esto, mismo siendo incircuncisa. Y la respuesta es sí. Esa persona puede juzgar resto porque tiene el espíritu de Dios. Ella puede discernir lo que está bien y lo que está mal. Pero alguien que está físicamente circuncidado transgrede la ley de Dios, la circuncisión no tiene valor si esa persona no se arrepiente.

Versículo 28 – Porque el verdadero judío lo es en su interior, en otras palabras, la circuncisión de la carne, **ni consiste la circuncisión en una señal en el cuerpo.** Todo esto es físico. No es espiritual. En absoluto. **El verdadero judío lo es en su interior...** Porque lo importante es el espíritu del asunto. No se trata de la circuncisión física, se trata de la circuncisión espiritual, la del corazón, en la mente. Pero para esto hace falta que una sea llamado y que tenga el poder del espíritu santo de Dios. Ser circuncidado de corazón es tener el espíritu santo de Dios. **...y la circuncisión es la del corazón,** en la mente, es el cambio de la forma en que pensamos, **en el espíritu,** la intención de uno. Nuestra intención ya no es satisfacer a nuestro “yo”, nuestra intención es hacer las cosas de acuerdo con lo que dice la palabra de Dios, es ser obedientes a Dios.

Continuando **...y no en la letra. La alabanza del tal no proviene de los hombres sino de Dios.** Porque Dios es lo primero en todo. No se trata de rituales físicos. No se trata de asuntos físicos. Y el motivo y la intención tiene que ver con agradar a Dios en todo momento. Todo lo que hacemos en espíritu gira alrededor de la obediencia a Dios. Y esta obediencia dará lugar a la vida. Esta es la promesa de Dios. La obediencia lleva a la vida. La elección de desobedecer conducirá a la muerte. La elección es entre la vida y la muerte. Y dios, como hemos visto en Deuteronomio, nos anima y nos ayuda a elegir la vida.

Y estamos mirando esto de dos maneras. Podemos mirar el lado físico de esto. Cuando Dios dijo a Israel que escogiera la vida, se trataba de la vida física. Pero con nosotros esto es diferente, hermanos. Dios nos dice que elijamos la vida porque se trata de algo de naturaleza espiritual. La elección es nuestra: si queremos obedecer, si queremos arrepentirnos, si queremos seguir siendo humildes (ayudados por el espíritu de Dios). Bueno, esto es nuestra elección. Podemos ensoberbecernos y dejar de arrepentirnos. Y cuando hacemos esto estamos eligiendo la muerte.

1 Corintios 7:18. Aquí nos es dicho que la circuncisión física ya no es necesaria. Que hemos sido llamados a ser circuncidados del corazón. Y esto significa que tenemos que cortar fuera el viejo egoísmo que estaba en nosotros, que tenemos que deshacernos del egoísmo, y tener el espíritu santo de Dios, que es todo lo contrario a esto. La circuncisión física ya no significa. Lo que Dios requiere de nosotros es la circuncisión espiritual, es un cambio en nuestra forma de pensar.

Versículo 18 – ¿Fue llamado alguno estando ya circuncidado? ¿Alguien? Sí, algunos. Que se quede circuncidado. Que no intente cambiar su condición, porque da igual si uno es circuncidado o no. **¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? Sí, muchos. Que no sea circuncidado.** Porque todo esto son cosas externas, físicas, que ahora no significan nada. La circuncisión ahora es algo espiritual.

Versículo 19 – Para nada cuenta estar o no estar circuncidado... Esto es sólo algo físico. No hay justicia en esto. Uno puede vanagloriarse y decir: “Yo estaba circuncidado”. Orgullo. Orgullo. O decir: “Yo estoy circuncidado y por eso soy mejor que los que no han pasado por eso”. Pero esto no significa nada. Si uno hace esto es debido al orgullo, si piensa que es mejor que los demás porque está circuncidado o si piensa que es mejor que los demás porque no está circuncidado. Ambos son orgullo. **Para nada cuenta estar o no estar circuncidado; lo que importa es obedecer los mandatos de Dios.** Lo que importa es la obediencia a Dios, es la circuncisión del corazón.

Volviendo a Deuteronomio 30:6. Vamos a leer esto. **Deuteronomio 30:6 – Y el SEÑOR tu Dios (YAHWEH ELOHIM), circuncidará tu corazón...** Y para esto hace falta que uno sea llamado y que reciba el poder del espíritu santo de Dios. **...y el corazón de tu descendencia,** de los que vendrían después. ¿Y que implica esa circuncisión? ¿Cuál es el resultado de la circuncisión del corazón? ¿Qué va a pasar? Tenemos que hacer una elección. Y si hemos sido circuncidados de corazón, si nos fue dada esta oportunidad y tomamos la decisión correcta, la elección es: **...para que ames al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón,** con toda nuestra mente, **y con toda tu alma,** con toda nuestra vida. Vamos a tener que poner en práctica este cambio de manera de pensar en nuestra vida, vamos a tener que vivir esto físicamente. **...a fin de que vivas.** Para que tengamos vida. No sólo físicamente, pero la vida espiritual, porque esto lo que Dios promete a nosotros. Si elegimos obedecer, si elegimos circuncidar nuestra mente, podemos tener vida, la verdadera vida.

Versículo 7 – Además, el SEÑOR tu Dios hará que todas estas maldiciones caigan sobre tus enemigos... Esto caerá sobre otros debido a su desobediencia. **...y sobre los que te aborrecen, y te persiguen.** Y esto no va a cambiar durante los 1.000 años y tampoco durante los 100 años, porque este es un principio espiritual. Esto no es algo físico, es espiritual. “Además, el SEÑOR tu Dios hará que todas estas maldiciones caigan”... Esas maldiciones son el castigo por la desobediencia que se aplicará a esas personas durante los 1.000 años y los 100 años. Y aquellos que han elegido no ser circuncidado del corazón (si esa es su elección), van a recibir

ese castigo. Esas maldiciones caerán sobre ellos. Y el castigo por la desobediencia es la muerte, porque eso es lo que ellos han elegido.

Continuando: Además, el SEÑOR tu Dios hará que todas estas maldiciones caigan sobre tus enemigos y sobre los que te aborrecen, y te persiguen”. **Pero tú volverás a escuchar la voz del SEÑOR tu Dios**, si ellos eligen obedecer a Dios, **y pondrás por obra todos sus mandamientos que yo te mando hoy**. ¿Y cuál será el resultado de esto? **El SEÑOR tu Dios hará que sobreabundes en toda la obra de tus manos, en el fruto de tu vientre, en el fruto de tu ganado y en el fruto de tu tierra**. Ellos serán recompensados. Dios les hará prosperar. **Pues el SEÑOR** (el Eterno) **volverá a alegrarse en ti para bien...** En otras palabras, Dios volverá a derramar Sus bendiciones sobre ellos, **así como se alegró en tus padres**, debido a su obediencia. Dios se alegraba en los padres (Abraham, Isaac y Jacob) debido a su obediencia a Él. Y debido a su obediencia a Dios ellos prosperaron, físicamente. Dios les dio bendiciones físicas. Y ahora estas bendiciones son espirituales y Dios se alegrará en Su pueblo, al igual que Él se alegró antes en los que han elegido obedecerle.

Versículo 10 – ...siempre y cuando obedezcas al SEÑOR tu Dios (YAHWEH ELOHIM) y cumplas Sus mandamientos y preceptos, escritos en este Libro de la Ley, y te vuelvas al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo nuestro corazón, con toda nuestra mente, con todos nuestros pensamientos. Tenemos que volver nuestros pensamientos hacia Dios. **...y con toda tu vida**, elegir implementar este cambio en nuestra vida. **Ciertamente este mandamiento que te mando hoy no es demasiado difícil para ti ni está fuera de tu alcance**. En otras palabras, esto no es tan difícil. Es muy simple. No es tan difícil de hacer esta elección. ¡Y tampoco es un gran misterio! Es algo muy sencillo. Hay 10 Mandamientos. Y nosotros debemos obedecer a los 10 Mandamientos en espíritu y en verdad. Esto no es tan complicado y tampoco es ningún misterio para nosotros. Esto nos fue dado. No está escondido para nosotros.

No está en el cielo, fuera de nuestro alcance, **para que digas: “¿Quién subirá por nosotros al cielo y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?”** Esto es una pregunta. “Esto está tan fuera de nuestro alcance que no podemos saberlo, no podemos llegar a ello!” Pero Dios dice: “No. Esto no así.” **Tampoco está al otro lado del mar, para que digas: “¿Quién cruzará el mar por nosotros y lo tomará para nosotros, y nos lo hará oír, a fin de que lo cumplamos?”** **¡No! La palabra está muy cerca de ti; la tienes en la boca y en el corazón, para que la obedezcas**. Esto se refiere a la mente de Dios. La palabra de Dios está cerca, porque esto nos es dado por el espíritu santo de Dios. Y si el espíritu santo de Dios nos muestra esto, nos ayuda a ver esto, tenemos que elegir hacer lo que nos es dicho. “Para que la Obedezcas.”. Esto requiere de acción. Y ahora palabra de Dios será revelada a toda la humanidad. Y en el Milenio la palabra del Dios será revelada aún más. ¡Y en los 100 años ella llenará la tierra! ¡Que tiempo increíble! La palabra estará muy cerca de ellos, porque Dios va a estar allí enseñándoles a través de Jesús Cristo y de los 144.000.

Versículo 15 – Hoy te doy a elegir, esto es una elección. **Hoy te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal**. La elección es nuestra. Tener prosperidad es nuestra elección. Tener la vida es nuestra elección. Dios nos dio la vida para que podamos elegir la vida. Dios nos dice: Hoy te doy a elegir entre la vida...” y esto está vinculado con la obediencia, a las bendiciones, que está vinculado, a la verdadera vida, a todo lo que es bueno, a la prosperidad espiritual. Y lo otros es la desobediencia. Y la desobediencia traerá el castigo, y el resultado del castigo es el mal, es la muerte. Todo esto va de la mano – no se puede separar. Y la

palabra “mal” aquí significa “aflicción” o problemas. Dios nos dice: He puesto delante de ti dos formas de vida. Vas a tener que elegir la una o la otra. La elección es tuya. Cabe a ti tomar una decisión”.

Versículo 16 – Hoy te ordeno que ames al SEÑOR tu Dios, que andes en Sus caminos... Andar en los caminos de Dios es pensar en ellos, es ser obediente. Porque caminar en ellos es vivirlos. Tenemos que aprender a vivir en los caminos de Dios. De hecho, tenemos que poner los caminos de Dios en práctica, cambiar nuestra forma de pensar, cambiar nuestra forma de vivir. Vivir la misericordia significa un cambio de pensamiento. Vivir el amor significa un cambio de pensamiento. Y si estamos viviendo el amor y la misericordia hacia los demás, vamos a vivir de manera diferente hacia los demás. Y esto requiere de obediencia a Dios. **...que andes en Sus caminos, y que cumplas Sus mandamientos, preceptos y leyes. Así vivirás y te multiplicarás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión.** Y podemos entender esto físicamente. Se trata de la obediencia. Y esta obediencia conduce a estas bendiciones.

Hermanos, nosotros hemos sido llamados por Dios en una relación con Él. Y Él puede bendecirnos, Él puede darnos vida. “...para que vivas”. No sólo físicamente, pero espiritualmente, en ELOHIM. “Y el SEÑOR tu Dios te bendecirá en la tierra de la que vas a tomar posesión.” Nosotros tenemos la oportunidad de estar en la tierra de la abundancia ahora, podemos estar en la Iglesia de Dios, en la tierra de la prosperidad espiritual, ahora. Y el resultado final es la vida, la verdadera vida en ELOHIM.

Y lo opuesto a esto es: **Versículo 17 – Pero...** La elección es nuestra. Dios ha puesto delante de nosotros la vida y la muerte, la bendición y la maldición, el bien y el mal. La elección es nuestra. **Pero si tu corazón se rebela y no obedeces**, si re recusas a escuchar. Y esto es lo que el mundo suele hacer, ellos se recusan a escuchar. Así es el mundo ahora. Pero Dios les va a dar la oportunidad de escuchar y ellos van a tener que decidir si van a volver hacia Dios y escuchar o no. Y cualquiera de las dos tiene consecuencias. Si ellos vuelven hacia Dios y escuchan serán su recompensa será la vida. Pero si no lo hacen, su castigo será la muerte. **Pero si tu corazón se rebela y no obedeces, sino que te desvías**, te alejas, **para adorar a otros dioses**, otro elohim, otras relaciones, relaciones con falsos dioses, relaciones con Satanás en realidad, debido a su forma de pensar. **... y les servir...** Es decir, vivir con ellos. Porque estar “a su servicio” significa que estamos esforzándonos en beneficio de ellos. Servirles significa que estamos sacrificando a ellos, que estamos sacrificando a nosotros mismos, que estamos sometiendo nuestra mente a ellos. Y esto es algo que delante de Dios va a ser considerado como pecado. Los seres humanos pueden elegir. O vamos a dar oídos a la verdad, o no lo haremos. Y habrá un castigo si ponemos cualquier cosa por delante de Dios. Porque empezamos a “adorarlos”, empezamos a pensar en esto, y “servirles”, someter nuestros pensamientos a ello, poner esto antes que nada. Y esto va a ser un problema en nuestra vida.

Versículo 18 – ...te advierto hoy que serás destruido, perecerá. Y hay dos partes en esto. Físicamente, sí, ellos perecerá, morirán. Y lo mismo se aplica en un nivel espiritual. Si nos volvemos en contra de Dios, si nos alejamos de Dios y no damos oídos a la verdad, no damos oídos a Dios, no nos sometemos a Dios, no obedecemos a Dios en espíritu y en verdad, vamos a perecer. Vamos a ser destruidos espiritualmente. El espíritu santo de Dios dejará de fluir hacia nosotros. Dejará de fluir en nuestra vida porque nos hemos alejado y no estamos escuchando, dejamos de obedecer a Dios. Y entonces pereceremos espiritualmente. Vamos a ser destruidos espiritualmente. **No vivirás mucho tiempo en el territorio que vas a poseer luego de cruzar el Jordán. Hoy pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ti, de que te he dado a elegir entre la vida y la muerte, entre la bendición y la maldición. Elige, pues, la vida, para que vivas tú y tus descendientes.**

Y nosotros entendemos que esto es a nivel físico. Pero podemos mirar esto a nivel a nivel espiritual. Dios nos está diciendo que Él ha puesto un testigo delante de nosotros hoy. Lo tenemos hoy en la Iglesia de Dios. Dios ha puesto ante nosotros una elección. Podemos elegir la vida si elegimos ser humildes y obediente a Dios. Estamos eligiendo la vida todos los días de nuestra vida. Y la vida que estamos eligiendo no es solamente la vida física, es también la vida como seres espirituales. Es la vida en ELOHIM. Esa es la elección que hemos hecho. Esa es la elección que estamos haciendo diariamente.

Y si elegimos lo otro, estamos eligiendo la muerte, estamos eligiendo la muerte por desobedecer a Dios y por no arrepentirnos. Esto es nuestra elección. Las bendiciones que vienen por la obediencia, lo que conducirá a la vida, y las maldiciones por la desobediencia, que conducirá a la muerte. Dios dice con mucho celo: “¡Elije la vida!” Porque Dios quiere dar nos la vida. Dios quiere una familia y Él quiere que estemos en esa familia. Y somos muy bendecidos ahora porque tenemos la oportunidad de hacer esta elección. Sí. Desde los tiempos de Adán todos tenemos esta elección. Podemos obedecer o desobedecer.

Versículo 20. ¿Y que se requiere de nosotros? **Ama al Señor tu Dios, escucha Su voz y aférrate Él...** Aferrarse a Dios significa confiar en Él. Si miramos a un niño con su padre, cuando ese niño tiene miedo, cuando hay problemas en el entorno familiar, ¿qué hacen los niños, los niños más pequeños, normalmente? Ellos corren a su madre y a su padre y se aferran a ellos. Se quedan ahí, apretaditos, bien cerca de ellos. ¿Porque? Porque ellos confían en sus padres. Ellos confían en ellos y se aferran a ellos. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo, hermanos. Si estamos obedeciendo a Dios, escuchando Su voz, podemos aferrarnos a Él, a YAHWEH ELOHIM. **...porque de Él depende tu vida, y por Él vivirás mucho tiempo en la tierra que Él juró dar a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.** Esta es la promesa. Hay una promesa física de bendiciones por la obediencia. Y hay promesas espirituales de bendiciones por la obediencia. Dios nos promete que seremos parte de Su Familia algún día, de acuerdo a la voluntad de Dios. Pero todo esto se remonta a: “Ama al Señor tu Dios, escucha Su voz y aférrate Él”. Que confiemos en Él con todo nuestro ser. ¡Porque Él es nuestra vida! Dios es el Creador de la vida. Él nos dio la vida y Él puede dar vida. Tenemos ahora la vida física. Y no importa si esto llega al fin. Esto realmente no importa, porque la promesa al pueblo de Dios es que tenemos la oportunidad de elegir la vida. Y eso es lo que estamos haciendo todos los días de nuestra vida ahora. Estamos eligiendo la vida. Y mientras tenemos esta relación con Dios y nos aferramos a Él, confiamos en Él, Él nos dará la vida. No sólo la vida física, pero la vida espiritual. Y ese es el propósito de la vida física; recibir la vida espiritual al final.

2 Reyes 4:1. Esto es un relato sobre lo que pasó con Eliseo y una viuda. Sobre cómo Dios puede bendecir la obediencia. También vamos a mirar el aspecto de la elección en todo esto. **2 Reyes 4:1 – Entonces una mujer, que fuera esposa de uno de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo diciendo: Tu siervo, mi marido, ha muerto. Físicamente. Tú sabes que tu siervo era temeroso del SEÑOR.** Temer a Dios reverenciarle, es obedecerle. Esa persona aquí era uno de los profetas que andaban con Eliseo. Y él obedecía a Dios porque temía a Dios, porque le reverenciaba. **Y ha venido el acreedor para llevarse a mis dos hijos como esclavos suyos.** Porque en aquel entonces si alguien debía dinero, como ellos, la única manera de pagar la deuda era tomar a los hijos como esclavos para que trabajasen y pagasen deuda. Ello se convertían en esclavo de alguien para pagar la deuda. Y seguía siendo esclavo hasta que la deuda estuviese pagada.

Y Eliseo le dijo: Y Eliseo le preguntó: “¿Qué puedo hacer por ti? Dime qué tienes en casa.” Ella respondió: “Tu sierva no tiene nada en casa, excepto una botella de aceite”. Había muy poco para pagar las deudas, para poder pagar la deuda. Lo único que había era una botella de aceite.

Él (Eliseo) le dijo: “Ve y pide prestadas vasijas de fuera, de todas tus vecinas, vasijas vacías; no pidas pocas”. No solamente unas pocas, pero una gran cantidad de vasijas. Montones de vasijas para poner el aceite. **Luego entra, cierra la puerta detrás de ti y de tus hijos, y vierte el aceite en todas esas vasijas. Y cuando una esté llena, ponla aparte.** Toma la botella con el aceite y vierte el aceite que hay en ella en todas las demás. **Ella se apartó de él y cerró la puerta detrás de sí y de sus hijos.** Ellos eran tres. **Ellos le traían las vasijas, y ella vertía el aceite. Y sucedió que cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: “Tráeme otra vasija.” Y le respondió: “No hay más vasijas.” Entonces el aceite cesó.** Ella llenó todas las vajillas que había allí. Fue por eso que Eliseo le dijo que consiguiera muchas vasijas. No solamente unas pocas pero muchas. Y aquí hay una lección para nosotros: Dios provee. Dios es todopoderoso. Dios es omnipotente. Dios es el autor de la vida y de la muerte. Dios es el Creador. Dios puede proveer para nosotros en cualquier momento que Él quiera, de la forma que Él lo quiera. Dudas y problemas en la vida son cosas pequeñas para Dios. Dios permite esas cosas a causa de las elecciones que hacemos. Y muchas de ellas son equivocadas. Y sufrimos por esto. Pero sufrimos para allegar a un resultado espiritual. Dios permite que suframos para nuestro bien espiritual.

Y aquí esta persona estaba sufriendo y Dios intervino de una manera que nadie podría imaginar para ayudar a esa persona, para resolver el problema. Dios ha decidido intervenir aquí, pero a Su manera. Si ella no hubiese obedecido las instrucciones que Eliseo le había dado y sólo consiguiera unas cuantas vasijas, ella no hubiera tenido aceite suficiente para vender y pagar la deuda, porque habría desobedecido. Pero como ella obedeció, Dios llenó todas las vasijas con aceite. Y la clave aquí es que Dios provee, pero nosotros tenemos que obedecer. No debemos tomar decisiones con base en nuestro razonamiento. Ella obedeció. Ella consiguió un montón de vasijas. Y Dios proveyó para ella de acuerdo con su obediencia. Si ella no hubiese desobedecido y sólo hubiese conseguido unas pocas vasijas, Dios le hubiera dado esto con base en sus decisiones, basadas en sus elecciones. Y afortunadamente ella eligió dar oídos a Dios, ella eligió obedecer, y ella ha sido bendecida con muchas vajillas llenas de aceite.

Versículo 7 – Luego ella fue y se lo contó al hombre de Dios (Eliseo), quien dijo: Anda, vende el aceite y paga tu deuda, y tú y tus hijos vivan de lo que quede.

Versículo 8 – Aconteció que cierto día pasaba Eliseo por Sunem. No sé si lo he pronunciado correctamente. **Y había allí una mujer importante, quien lo invitó insistentemente a comer.** Para retenerlo allí. **Y sucedía que cada vez que él pasaba, entraba allí a comer. Entonces ella dijo a su marido: “He aquí, yo sé que este hombre que siempre pasa por nuestra casa es un santo hombre de Dios.** Él era un hombre de YAHWEH ELOHIM, porque obedecía a Él. Y ella lo reconoció y quería hacer algo bueno a él.

Versículo 10 – Hagamos un pequeño cuarto en la azotea... “Vamos a construir un cuarto para que él pueda quedarse con nosotros.” ... **y pongamos allí una cama, una mesa, una silla y una lámpara para él.** Un lugar con un poco de comodidad. Él podría comer allí. Podría sentarse allí. Y la lámpara para que pudiera leer o ver por la noche. **Y así cuando venga a visitarnos, pueda quedarse allí. Aconteció que cierto día él llegó por allí, subió al cuarto y se acostó allí.** Todo había sido construido y terminado.

Versículo 12 – Luego le dijo a su criado Guiezi: Eliseo tenía un criado que viajaba con él. **Llama a la señora. El criado así lo hizo, y ella se presentó. Entonces Eliseo le dijo a Guiezi: Dile a la señora: “¿Te has tomado muchas molestias por nosotros! Por todo lo que ella había hecho para él. ¿Qué puedo hacer por tí? ¿Quieres que le hable al rey o al jefe del ejército en tu favor?” Pero ella le respondió: “Yo vivo segura en medio de mi pueblo.** Y esto significa que ella no necesitaba nada a nivel físico. En otras palabras: “Estoy bien físicamente. No necesito nada material. No necesito ningún favor dl rey o de quien sea. Ella no necesitaba nada de nadie, a nivel físico. **Eliseo le preguntó a Guiezi: ¿Qué puedo hacer por ella? Bueno – contestó el siervo– ella no tiene hijos, y su esposo ya es anciano.**

Versículo 15 – Entonces Eliseo dijo: –Llámala. Él la llamó, y ella se detuvo a la puerta. Entonces él dijo: –El año que viene, por este tiempo, tú abrazarás un hijo. Ella dijo: –¡No, señor mío, hombre de Dios! ¡No engañes a tu sierva! “No diga esto si no va a suceder”. **Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo al año siguiente, por el tiempo que Eliseo le había dicho.**

Versículo 18 – Cuando el niño creció, ya era un poco mayor, sucedió cierto día que (el niño) fue a donde estaban su padre y los segadores. Y dijo a su padre: –¡Mi cabeza, mi cabeza! Le dolía la cabeza. **Y el padre dijo a su criado: –Llévalo a su madre. Lo tomó y lo llevó a su madre. El niño estuvo recostado sobre las rodillas de ella hasta el mediodía; luego murió.** Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte. Dios le había dado la vida aquí porque Eliseo le había pedido esto. Ella concibió porque Dios lo permitió, porque Dios lo autorizó. Y ahora Dios va a intervenir para mostrar que Él no solamente tiene el poder sobre la vida pero también sobre la muerte, que la muerte no es nada para Dios. Esto es sólo un estado de sueño. Y los seres humanos ven la muerte como algo extraño porque creen que es el final o que los que mueren van al cielo o al infierno. Pero Dios ve la muerte como el sueño. Como algo que es sólo temporal. La muerte es algo temporal. Cuando uno muero, está muerto, no tiene conciencia de nada, como dice la Biblia.

Versículo 21 – Entonces ella subió, lo acostó sobre la cama del hombre de Dios, en la habitación donde Eliseo solía alojarse, cerró la puerta y salió.

Versículo 22 – Después llamó a su marido y le dijo: –Te ruego que me mandes uno de los criados y una de las asnas, para que yo corra hacia el hombre de Dios y regrese. Él preguntó: –¿Para qué vas a verlo hoy? No es luna nueva ni Sabbat. Y él se refiere a los Días Sagrados que Dios ha establecido. **Y ella respondió: No te preocupes.** Lo que ella está diciendo aquí es que todo iba a salir bien. Que todo estaría bien si ella fuera a ver a Eliseo.

Versículo 24 – Entonces hizo aparejar la burra y le ordenó al criado: –¡Anda, vamos! No te detengas hasta que te lo diga. “Vamos. Date prisa. Y si tenemos que ir más despacio, te lo diré, pero no te preocupes por mí”. Ellos lo aguantaría porque quería llegar adonde estaba Eliseo lo más rápido posible. **La mujer se puso en marcha y llegó al monte Carmelo, donde estaba Eliseo, el hombre de Dios. Éste la vio a lo lejos y le dijo a su criado Guiezi: –¡Mira! Ahí viene la sunamita. Corre a recibirla y pregúntale cómo está ella, y cómo están su esposo y el niño. El criado fue, y ella respondió que todos estaban bien.** "O que todo estaría bien. **Pero luego fue a la montaña y se abrazó a los pies del hombre de Dios. Guiezi se acercó con el propósito de apartarla.** Él pensó: “Ella se está agarrando a Eliseo”. Y él tenía que proteger a Eliseo, porque era su criado. **Pero el hombre de Dios le dijo: –¡Déjala! Está muy angustiada, y el Señor me ha**

ocultado lo que pasa... En otras palabras, él no sabía de nada de lo que estaba pasando. Normalmente Dios le decía lo que estaba ocurriendo, pero en ese caso Dios no le dijo nada. Él no lo sabía. ...y **no me lo ha dicho**. Él no sabía que las cosas iban mal. Él pensaba que todo estaba bien.

Y ella dijo: ¿Pedí yo hijo a mi señor? Bueno, la respuesta es no. **¿No te rogué que no me engañaras?** “Me has engañado porque me hijo me fue quitado”. En otras palabras, “Me has hecho sufrir. Eso es todo lo que has hecho”. **Eliseo le ordenó a Guiezi: –Arréglate la ropa, toma mi bastón y ponte en camino. Si te encuentras con alguien, no lo saludes; si alguien te saluda, no le respondas. Y cuando llegues, coloca el bastón sobre la cara del niño.** Él ahora sabe que el niño estaba muerto. “¿Pedí yo hijo a mi señor?” Bueno no. “¿No te rogué que no me engañaras?” Porque ahora el niño estaba muerto. Eliseo ahora sabía que el niño había muerto. Él había orado a Dios para que le diera un hijo a la mujer y ahora el niño había muerto. Y ella estaba muy angustiada. Pero Eliseo no había pensado que esto sucedería. Él pensó que un hijo sería una bendición y no una causa de angustias para ella.

Versículo 30 – Pero la madre del niño exclamó: –¿Te juro que no te dejaré solo! ¡Tan cierto como que el SEÑOR y tú estás vivo! Así que Eliseo se levantó y fue con ella. Ella le dijo: “Yo no voy a ninguna parte a menos que vengas también. Si sólo vas a enviar a tu siervo para colocar el bastón sobre el niño, yo no me muevo de aquí. Tienes que venir.”

Versículo 31 – Guiezi, que se había adelantado, llegó y colocó el bastón sobre la cara del niño, pero éste no respondió ni dio ninguna señal de vida. Estaba muerto. **Por tanto, Guiezi volvió para encontrarse con Eliseo y le dijo: El niño no despierta.** “No se despierta de su muerte.”

Versículo 32 – Cuando Eliseo llegó a la casa, encontró al niño muerto, tendido sobre su cama. Entró al cuarto, cerró la puerta y oró al SEÑOR. Luego subió a la cama y se tendió sobre el niño su boca sobre la boca del niño, sus ojos sobre los del niño y sus manos sobre las del niño, hasta que el cuerpo del niño empezó a entrar en calor. Eliseo se levantó y se puso a caminar de un lado a otro del cuarto, y luego volvió a tenderse sobre el niño. Esto lo hizo siete veces, al cabo de las cuales el niño estornudó y abrió los ojos. Entonces Eliseo le dijo a Guiezi: –Llama a la señora. Guiezi así lo hizo, y cuando la mujer llegó, Eliseo le dijo: –Puedes llevarte a tu hijo. Ella entró, se arrojó a los pies de Eliseo y se postró rostro en tierra. Entonces tomó a su hijo y salió.

Y lo importante aquí es que no fue Eliseo que resucitó al niño. Fue Dios. Porque Dios tiene este poder y Dios hace las cosas de manera que el ser humano no siempre puede entender. Esto muestra el poder que Dios tiene para dar la vida, al permitir que esta mujer quedase embarazada, al dar vida, y el poder de Dios para dar vida nuevamente a través de una resurrección. Esto nos muestra que los muertos serán resucitados. Que Dios es el único que puede dar la vida y que es la decisión de Dios resucitar a los muertos y en qué momento Él hará esto. La decisión es de Él. Dios resucitará a los muertos para dar la oportunidad a los seres humanos de elegir obedecerle o desobedecerle. La elección es del ser humano. Y Dios dice: “¡Elige la vida!” Dios quiere darles la vida verdadera. No solamente la vida física durante los 100 años, Dios quiere darles la vida como espíritu en ELOHIM.

Marcos 5:21. Este es el relato de cuando Jesús Cristo resucitó a una chica de 12 años. **Versículo 21– Cuando Jesús hubo cruzado de nuevo en la barca a la otra orilla, se congregó alrededor de él** (de Jesús Cristo)

una gran multitud. Y él estaba junto al mar. Y vino uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Cuando lo vio, se postró a sus pies... Jairo vino y se postró a los pies de Jesús Cristo. ...y le imploró mucho diciendo: **Mi hija**, que entonces tenía 12 años, **está agonizando**. Ella estaba muy enferma. Se estaba muriendo. ¡**Ven! Pon las manos sobre ella para que sane y viva**. Él tenía fe, porque creía que Jesús Cristo tenía poder, el poder de Dios, para sostener la vida. No sólo para salvar la vida, sino para dar vida, para sostener la vida. Dios es quien sana.

Versículo 24 – Jesús fue con él (con Jairo). Y lo seguía una gran multitud, y lo apretujaban. Eran muchos. **Había una mujer que sufría de hemorragia desde hacía doce años. Había sufrido mucho de muchos médicos.** Y esto es muy común hoy, las personas que tienen estas enfermedades siguen yendo a los médicos (hoy en día) y los médicos hacen todo tipo de experimentos con ellas. Porque los médicos han descubierto como el cuerpo humano funciona a través de experimentos. Y cuando una persona acude a un médico él le da tres o cuatro opciones de medicinas que a lo mejor pueden curar a esa persona. Él dice: “Prueba de esto”. Y uno lo prueba u no funciona. Y entonces vuelve. “Ah, esto no funcionó. Bueno, tal vez deberías probar esto”. Porque ellos tienen que decidir que van a recetar a uno. Es su elección. Ellos han estudiado para esto. Pero ellos tienen que pensar sobre lo que podría estar mal, y dar un diagnóstico, y decir lo que piensan que podría ser la cura, lo que podría ayudar. Y esto no significa necesariamente que ellos siempre aciertan. A veces sí y a veces no.

Y esta señora aquí sufría de hemorragia desde hacía 12 años y que había sufrido mucho en las manos de muchos médicos. Ellos habían experimentado con ella en muchas ocasiones. Muchas “curas” le fueron prescritas, ellos han hecho muchas pruebas con ella, cosas que pensaban que podría detener la hemorragia. **Ella había gastado todo lo que tenía, todo su dinero, y de nada le había aprovechado; más bien, iba de mal en peor.** Y esto es muy parecido a lo que pasa hoy en día en la sociedad, porque muchas cosas suceden a la gente. ¿Y saben qué? La gente gasta todo su dinero tratando de encontrar una cura para su enfermedad y muchos no se mejoran. La verdad es que sólo empeoran. Para ella nada cambiaba y hoy día esto sigue siendo así. Nada cambia para muchas personas enfermas. De hecho, ellas solo empeoran y los médicos continúan experimentando, tratando de encontrar una manera de mejorar el estado de salud de las personas.

Versículo 27 – Cuando oyó hablar de Jesús, vino por detrás de él entre la multitud y tocó su manto porque ella pensaba: “Si solo toco su manto, seré sanada”. Esto es tener fe. La fe es creer a Dios, es creer que Dios puede intervenir cuando algo pasa. Y ella cree. “Si solo toco su manto, seré sanada.” Ella cree esto. Y su fe hará con que ella sea sanada.

Versículo 29 – Al instante cesó su hemorragia, y se dio cuenta de que su cuerpo había quedado libre de esa aflicción. De ese sufrimiento. Muchos sufren en esta vida. Muchos tendrán que esperar al Último Gran Día para ser sanados, porque serán sanados cuando sean resucitados. Los que están sufriendo serán sanados. Ellos no solo serán sanados en su cuerpo pero también en su mente. En este periodo de 100 años, un tiempo de juicio donde las personas tendrán que elegir, los cuerpos y las mentes de los seres humanos, de todos ellos, serán curados, porque Dios está interesado en la mente. “Si sólo toco su manto, seré sanada”. Nosotros entendemos que Dios es el autor de la vida y de la muerte. Dios es quien sana. Dios puede sanar. Pero Dios es quien decide si Él hará esto por nosotros. Y si no somos sanados nosotros entendemos esto y seguimos confiando en Dios y creyendo que Él puede sanar y que esto es Su decisión.

Versículo 30 – Al momento también Jesús se dio cuenta de que de él había salido poder, así que se volvió hacia la gente y preguntó: – ¿Quién me ha tocado la ropa? Pero los discípulos le contestaron: – Ves que te apretuja, que se apiñan a tu alrededor y te tocan, y aun así preguntas: “¿Quién me ha tocado?” En otras palabras, hay un montón de gente aquí te tocando y tú preguntas: '¿Quién me está tocando?' Bueno, ¡todos! “

Versículo 32 – Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho. La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le contó toda la verdad. Ella fue abierta y honesta, y esto es una señal de humildad. Ella fue muy humilde en hacer esto, porque muchos en su lugar se alejarían y se esconderían. Pero ella fue muy abierta. Ella fue honesta. Y muestra un cierto nivel de humildad y de fe. **Jesús le dijo: – Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz, libre ya de tu aflicción.**

Hablando aún él, vinieron de casa del jefe de la sinagoga, diciendo: Tu hija ha muerto. Aquí tenemos a un jefe de la sinagoga cuya hija ha muerto. Ella murió. Hemos leído en el versículo 23 que él había ido a buscar a Jesús y le pidió que fuera : a ver a su hija, porque estaba enferma. Y ahora vienen sus siervos y le dicen que su hija ha muerto. **No molestes más al Maestro.** “Por qué quiere seguir hablando con Jesús Cristo sobre esto? Es mejor no molestarlo. Ya es demasiado tarde. Ella ya está muerta”.

Versículo 36 – Pero Jesús, sin hacer caso a esta palabra que se decía, dijo al principal de la sinagoga: – **No temas; solo cree.** Ten fe. Crea que ella puede ser sanada. Crea que puede ser resucitada. **Y no permitió que nadie lo acompañara, sino Pedro, Jacobo y Juan, el hermano de Jacobo. Llegaron a la casa del principal de la sinagoga, y él vio el alboroto y a los que lloraban y lamentaban mucho.** Había un enorme alboroto, todo el pueblo estaba llorando porque él era un jefe de la sinagoga, y seguro que tenían lloronas profesionales, pero también había otros que sentían realmente un gran dolor. Ellos expresaban su dolor con llanto y lamentos, porque esa era una de sus costumbres, que ellos entonces asociaban a la muerte.

Versículo 39 – Y entrando (Jesús Cristo), les dice: **¿Por qué alborotáis y lloráis? La muchacha no es muerta, mas duerme.** Esto es algo que debemos tener en cuenta sobre muerte, porque la resurrección representa la sanación de todos los seres humanos serán. Ellos están muertos. Ellos están durmiendo. Esto es lo que les pasa. Porque ellos van a ser despertados, ellos van a ser resucitados a la vida. Ellos van a ser sanados. Y esto es lo que Jesús Cristo va a demostrar aquí.

Versículo 40 – **Entonces empezaron a burlarse de él...** En otras palabras, ellos se burlaron de él y se rieron de él a carcajadas, porque ellos podían ver que niña estaba muerta. Y Jesús Cristo les dice: “No se preocupen. Ella sólo está durmiendo.” ¡Y esto era cierto! Porque la muerte es como el sueño. Y lo que Jesús Cristo les estaba diciendo aquí es verdad. “Ella sólo está durmiendo”. Porque ella sería resucitada un día. Si ella no fuera resucitada ahora, lo sería en el futuro. Ella estaba simplemente durmiendo. Ella no estaba en el cielo y el infierno. Ella sólo estaba dormida, sin consciencia de nada de lo que estaba pasando.

Versículo 40, nuevamente. **Entonces empezaron a burlarse de él.** Ellos se burlaban de él porque no lo creían. **Pero él los sacó a todos**, los mando afuera, **tomó consigo al padre y a la madre de la niña y a los discípulos que estaban con él, y entró adonde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: —Talita cumi (que significa: Niña, a ti te digo, ¡levántate!).** (Que es lo que yo debería haber dicho en un principio en

lugar de decir esta palabra, porque no puedo pronunciarla bien). Y esto quiere decir simplemente que Jesús Cristo tiene el poder de Dios en él, el poder de la vida.

Versículo 42 – La niña, que tenía doce años, se levantó en seguida y comenzó a andar. Esta es una niña de 12 años que ahora se ha despertado, ha sido resucitada de entre los muertos, y ahora ella está caminando. Ella está viva nuevamente. Hay vida en ella ahora, mientras que antes no. Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte. Dios tiene el poder sobre la muerte. Y nosotros entendemos que el último enemigo que será destruido es la muerte, porque la muerte dejará de existir. El pecado dejará de existir. “La paga del pecado es la muerte”. Y cuando el pecado ya no exista, la muerte también dejará de existir. Ya no habrá más muerte, nunca más, después de 7.100 años.

Continuando en el **versículo 42 – Y la gente se quedó llena de asombro.** Porque ella había sido resucitada a una vida física, para vivir una vida física. Y en algún día ella va a tener la oportunidad de elegir entre la vida y la muerte, en un nivel espiritual.

Versículo 43 – Pero Jesús les insistió mucho que no dijeran a nadie lo que había ocurrido, que nadie hablara de ello, **y les mandó que dieran de comer a la niña.** Podemos ver en esto que Dios tiene el poder sobre la vida y la muerte. Y que Dios es quien da vida y Dios es el único que puede quitar la vida a alguien si Él así lo decide. Pero cuando Dios le quita la vida a alguien (la muerte) esto es sólo algo temporal. Es simplemente un sueño temporal, porque el ser humano tendrá la oportunidad de vivir nuevamente para tomar decisiones en la vida.

Mateo 12:31. Estamos hablando de todo esto en el contexto de la vida y la muerte, de nuestras elecciones.

Versículo 31 – Por eso os digo que a todos se les podrá perdonar todo pecado y toda blasfemia, con base en su arrepentimiento. Si ellos se niegan a arrepentirse entonces hay un problema. **...pero la blasfemia contra el espíritu no se le perdonará a nadie.** Porque entonces uno se niega a arrepentirse. Uno elige no arrepentirse. Y esto tiene que ver con las elecciones que hace uno. La persona que elige arrepentirse de todo lo que dice o hace en contra de Dios, de todo lo que dice o hace y que es pecado, será perdonada, con base en el deseo, en la elección de la persona de arrepentirse. “Pero”, lo opuesto a esto, “pero la blasfemia contra el espíritu no será perdonada.” Ellos se niegan a arrepentirse. Y esto es una cuestión de vida o muerte. La primera parte es que Dios les dará la vida a causa del arrepentimiento. La segunda parte es van a morir para siempre porque no se arrepienten. Ellos se niegan; no están dispuestos a arrepentirse. **A cualquiera que pronuncie alguna palabra contra el Hijo del hombre (Jesús Cristo) se le perdonará, pero el que hable contra el espíritu santo,** que es el poder de Dios, la mente de Dios, si ellos van en contra de esto, si ellos endurecen su corazón y se niegan a arrepentirse del pecado, de lo que dicen o hacen, **no tendrá perdón ni en este mundo ni en el venidero.** O en las eras venideras, durante los 1.000 años y durante los 100 años.

Durante los 100 años las personas tendrán que elegir si van a arrepentirse o si no van a arrepentirse. Arrepentirse significa elegir obedecer, y no arrepentirse significa elegir no estar de acuerdo con Dios, o desobedecer a Dios.

Versículo 33 – Si el árbol es bueno, también su fruto es bueno; pero si el árbol es malo, también su fruto es malo. Al árbol se le conoce por sus frutos. Las personas tiene que elegir. Obedecer o desobedecer. Hacer

lo que es correcto con la ayuda del espíritu santo de Dios o hacer lo que no está bien. Estos son “los frutos”, lo que una persona produce en su vida, lo que viene de la persona.

Versículo 34. Jesús Cristo ahora habla a estas personas: **¡Generación de víboras! ¿Cómo pueden decir cosas buenas, si son malos?** No se puede. **Porque de la abundancia del corazón habla la boca.** Estas actitudes se eligen. Si una persona elige hablar en contra de Dios y piensa hablar en contra de Dios, bueno, lo hará, porque su corazón están lleno de maldad y su mentes es retorcida y perversa. **El hombre bueno saca cosas buenas del buen tesoro de su corazón,** de su mente. **El hombre malo saca cosas malas de su mal tesoro.** Porque la mente natural produce el egoísmo. Eso es lo único que puede producir. Pero una persona que tiene el espíritu santo de Dios puede producir algo bueno. Ayudada por el espíritu santo de Dios una persona puede hacer cosas buenas. Pero la persona que vive según la mente carnal natural no puede hacer cosas buenas. Eso le es absolutamente imposible.

Versículo 36 – Pero yo les digo que, en el día del juicio, cada uno de ustedes dará cuenta de cada palabra ociosa que haya pronunciado. Esto se refiere al período de 100 años, cuando todos que vivieron y murieron serán resucitados y tendrán que dar cuenta de su forma de pensar. Y durante estos 100 años ellos tendrán que tomar una decisión. Tendrán que elegir si van a estar con Dios o en contra de Dios. Si van a estar a favor del camino de vida de Dios o en contra del camino de vida de Dios. Arrepentirse o no arrepentirse.

Versículo 37– Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado. “Por tus palabras serás justificado”, a través del arrepentimiento, por humillarnos y arrepentirnos. “Y por tus palabras serás condenado”, por no arrepentirnos. Vamos entrare en este período de juicio, y el resultado de ese juicio es la vida o la muerte. Hay dos opciones aquí.

Versículo 38 – Entonces algunos de los escribas y de los fariseos le dijeron: Maestro, deseamos ver una señal tuya. Ellos querían una prueba de Jesús Cristo. Ellos deseaban una prueba de él. “Muéstranos que eres el Mesías”.

Versículo 39 – Pero él les dijo: La generación mala y adúltera demanda una señal, pero no tendrán más señal que la del profeta Jonás. Porque así como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así también el Hijo del Hombre estará tres días y tres noches en el corazón de la tierra. En la tumba. Jesús Cristo iba a vivir durante un determinado período de tiempo, y entonces él iba a morir e iba a va a colocado en la tumba donde estaría por exactamente tres días y tres noches – un período de 72 horas. Y después de esto Dios lo resucitaría, le iba a dar vida, la vida como ser espiritual. Y nosotros también tenemos esta posibilidad, hermanos. Si elegimos obedecer Dios nos dará la vida. Si elegimos desobedecer nos espera la muerte.

Versículo 41 – Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio, en este período de 100 años. Todos ellos están muertos. Ellos han vivido y han muerto, y ahora están muertos. Pero serán resucitados para poder elegir. Y estos hombres de Nínive se levantarán en el juicio, en este período de 100 años, **con esta generación,** porque ellos vivieron y murieron y ahora están a la espera de una resurrección. ¿Y qué va a pasar? Los hombres de Nínive van a condenar esa generación, **porque ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás.** Aunque fue un arrepentimiento físico, ellos eligieron cambiar. Y esa es la clave. Elegir cambiar la forma en que pensamos. El arrepentimiento significa cambio. El arrepentimiento significa pensar de manera

diferente. Y aquí vemos que los hombres de Nínive eligieron realmente cambiar. Aunque de forma física, porque el espíritu de Dios no estaba involucrado en esto, ellos hicieron una elección. Y ahora los hombres tienen una elección delante de ellos, y pueden elegir cambiar, pueden optar por pensar diferente. La elección es suya. **Y aquí está alguien que es más grande que Jonás.**

Versículo 42 – La reina del Sur se levantará en el juicio... Porque ella ha vivido. Ella ahora está muerta en la tumba, pero pronto (al final de los 1.000 años) ella será resucitada a la vida física de nuevo, para estar bajo juicio por 100 años, para poder elegir. Y uno puede elegir la vida, a través de la obediencia, o puede elegir la muerte, al desobedecer o ir en contra de Dios. **La reina del Sur se levantará en el juicio**, en los 100 años, **con esta generación**, con los que vivían en el tiempo de Cristo. Y la reina del Sur condenará a esta generación que conoció a Cristo, pero que no hicieron nada. Ellos decidieron no cambiar. Ellos eligieron no escuchar. Y ella se levantará en el juicio con esta generación **y la condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón.** Y por supuesto que “la sabiduría de Salomón” venía de Dios. Él podía ver algunas cosas a nivel físico, pero esto le fue dado por Dios. **Y aquí hay alguien que es más grande que Salomón.**

Y esta es la elección que las personas tendrán que hacer durante los 100 años. Y ahora Dios está dando al ser humano la oportunidad de elegir entre la vida y la muerte. Y Dios dice: “¡Elige la vida!”